

Cumbre en CEOE por la reconstrucción económica

El comercio reclama que la economía no se convierta en un “infierno fiscal”

Solicita la libertad horaria para compensar los cierres por el confinamiento

JAVIER G. ROPERO
MADRID

El sector comercial reclamó ayer al Gobierno no incrementar los impuestos, impulsar medidas de dinami-

zación del mercado laboral, incluyendo la extensión de los ERTE y favorecer la libertad de horarios para mitigar el impacto de la crisis generada por el coronavirus.

Demandas vertidas por representantes de las distintas ramas que componen el sector en la cumbre empresarial organizada por CEOE. En ella estaba prevista ayer la participación del consejero delegado de El Corte Inglés, Víctor del Pozo, que

se cayó del programa a última hora.

Los portavoces, representantes de las principales patronales y de empresas como Puig, pusieron sobre la mesa los datos: por ejemplo, la pérdida de ingresos de 30.000 millones de euros prevista para este año, según datos de la patronal de la gran distribución Anged, con caídas que han superado el 50% en categorías de no alimentación. El cierre

de los distintos formatos comerciales durante el confinamiento, salvo aquellos dedicados a la alimentación, ha hecho que el sector comercial haya restado 9,5 puntos al PIB en estos meses, según datos de la OCDE expuestos por el presidente de Anged, Alfonso Merry del Val, quien pidió que la economía no se convierta “en un infierno fiscal y legislativo”, refiriéndose a posibles subidas imposi-

vas y a cambios en la actual reforma laboral.

“Necesitamos un marco laboral que incentive la contratación, la flexibilidad y que permita el diálogo social para mejorar la productividad y la empleabilidad de los trabajadores”, dijo por su parte el presidente de ACES, la patronal de supermercados que aglutina a cadenas como Lidl o Carrefour. Este, además, pidió la creación de un convenio estatal para esta

actividad. El presidente de la Confederación Española del Comercio (CEC), Pedro Campo, también pidió la derogación de los ERTE y “un plan de apoyo al comercio”.

El sector farmacéutico también reivindicó su papel clave para la recuperación económica y la reindustrialización de España, mientras que las firmas de consultoría instaron a acelerar los planes digitales como pilar de la reconstrucción.

Distribución

Anged cree que no es el momento para “contrarreformas”

El presidente de la patronal que representa a El Corte Inglés, Alfonso Merry del Val, advierte de que tocar la ley laboral colapsaría el mercado

J. G. R.
MADRID

El presidente de la patronal de las grandes superficies Anged, Alfonso Merry del Val, reclamó ayer en su intervención en la cumbre empresarial de CEOE confianza hacia el sector privado porque, a su juicio, solo con su desarrollo se volverá a generar riqueza y empleo.

“Tenemos que ser realistas: de esta crisis saldremos más pobres”, aseguró. En su opinión, “no es momento de contrarreformas”, refiriéndose a una posible derogación de la actual reforma laboral como han anunciado distintos ministros del Gobierno, porque cree que solo llevaría “al colapso del mercado laboral”. Por el contrario, reclamó “medidas excepcionales que ayuden a empresas y trabajadores a adaptarse a la emergencia y nueva realidad, con el fin de mantener el máximo nivel de empleo”, en referencia a un pacto por los ERTE que aún está negociándose entre el Gobierno y los agentes sociales y empresariales. También rechaza posibles subidas de impuestos. “No podemos convertir nuestra economía en un infierno fiscal y legislativo. Debemos potenciar, fomentar y liberalizar al máximo la inversión”, dijo el presidente de Anged, asociación que entre otras representa a El Corte Inglés o Ikea, rechazando cualquier tipo de inter-



El presidente de Anged, Alfonso Merry del Val.

vencionismo. “Esta confianza en el sector privado es esencial y debe guiar la acción del Gobierno hacia la recuperación”.

Además, pidió impulsar “un gran pacto para ampliar horarios de apertura a domingos y festivos durante 2020”. Merry del Val desglosó que desde que se decretó el estado de alarma el comercio ha cerrado 91 días, a los que hay que sumar otros 41 domingos y festivos que de media las comunidades autónomas prohíben abrir. “El resultado es que en 2020 el comercio va a estar cerrado 132 días, es decir, uno de cada tres días con la persiana bajada. Tenemos que tomar medidas excepcionales para recuperar, aunque sea en parte, esta pérdida ingente de actividad y empleo”.

Para el presidente de Anged las prioridades para la recuperación económica deben ser la dinamización del consumo y la creación de empleo. “Somos conscientes de que el empleo es un factor decisivo para recuperar el consumo”, añadió.

Instituto de la Empresa Familiar

Puig pide desarrollar los ERTE y adaptarlos más a la demanda

El máximo ejecutivo del grupo cosmético catalán requiere medidas para fortalecer el tejido productivo y mejorar su competitividad

J. G. R.
MADRID

Marc Puig, presidente del fabricante de perfumes y productos cosméticos Puig y del Instituto de la Empresa Familiar, valoró ayer la medida de los expedientes de regulación temporal de empleo (ERTE) como diques ante una posible destrucción de empleo derivada de la pandemia, que de no haberse adaptado a las circunstancias habría provocado muchas extinciones de empleo vía ERE. Aunque, eso sí, Puig insistió en que es necesaria la prolongación de esta herramienta y, además, un desarrollo más profundo que permite adaptar el retorno de los trabajadores de forma paulatina a la recuperación de la actividad. “Desarrollemos mecanismos de ERTE más ágiles, con una mayor capacidad de adaptación a la demanda”.

De cara a la recuperación de la economía, el presidente de la multinacional cosmética pidió medidas para reducir la incidencia de la economía sumergida en España, por ejemplo restringiendo el uso de dinero en efectivo, en lugar de acometer subidas tributarias a las compañías. “No subamos los impuestos a los que ya los pagan. No podemos poner más cargas”, dijo Marc Puig en la cumbre de CEOE. “Competimos con grupos multinacionales y no pedimos nada a la Administración salvo un terreno fiscal neutro, o seguiremos tenien-



Marc Puig, presidente de Puig y del Instituto de la Empresa Familiar.

do empresas cuyos centros de decisión se trasladarán al extranjero”.

Puig, nombrado recientemente presidente del Instituto de la Empresa Familiar, pidió además tomar nota de medidas que se están tomando en Alemania, Bélgica o Francia y reclamó que “se diseñe un plan de salida de la crisis que se nutra de las conclusiones de la comisión parlamentaria para la reconstrucción”, además de la aportación de las propias empresas. “Es la colaboración público-privada la que nos permitirá salir airoso”, recalcó.

Así, podría solucionarse uno de los que identificó como principales problemas de la economía española, el pequeño tamaño de las pymes y medianas empresas en comparación con las de países como, por ejemplo, Alemania. “Sin un tejido empresarial competitivo, sin condiciones para que la gente emprenda, para que las pequeñas y medianas empresas crezcan, no habrá opciones para bajar esa cifra”, señaló.